

## PRIMERA PARTE

“UN JOVEN, UN DÍA, CAMINANDO POR LA VIDA, VIO ESTE MISMO CARTEL Y DECIDIÓ ENTRAR EN LA TIENDA...ATRÉVETE Y CUANDO ESTÉS PREPARADO ENTRA, NO ES UNA TIENDA CUALQUIERA...”

## **PARADA 1**

“Hola soy el joven que decidió entrar a la tienda, como tú. Cuando entré alguien me dio una cesta y me dijo: amigo compra con cuidado. Todo lo que un hombre precisa está en la tienda. Y lo que no puedas cargar, mañana puedes volver sin problemas.

A lo largo de la visita a la tienda este señor me iba explicando las cosas que yo escogía, qué eran, para qué servían, con qué problemas yo me encontraba..., verdaderamente sabía lo que decía y en realidad estuvo entonando todo el tiempo con mi ritmo. Os voy a contar cómo fue mi experiencia seguidme y veréis...”

## PARADA 2: DESTINO, FE Y LIBERTAD

“Primero tomaré algo del Destino. Y me encontré con estas preguntas.

— Con todas estas preguntas vi que la Libertad estaba en el mismo estante y la cogí. **(Coge tú también)**

— «Ya sabes, las grandes decisiones más que tomarlas, nos toman, nos empujan y, a veces, hablamos de eso, de empujón porque de lo contrario no tomaríamos la decisión; pero quien la toma es el destino, la libertad».

— Mientras él continuó hablando en un descuido cogí un o dos paquetes de Fe. **(Haz lo mismo)**

— «Pasar por la experiencia del destino es muy positiva, entonces descubrirás la gracia de un destino de amor y saber que todo está destinado para la mayor gloria de Dios y del ser humano».

De repente me encontré con un sobre en el que ponía, “Hay una carta para ti...” **(elige una)** y pregunté si era para mí. El Señor me dijo que sí. Y cogí una.” **Cógela tú también**

## PARADA 3: DECISIÓN

— No había caído en la cuenta ¡Qué verdad! Continué visitando la tienda y más adelante vi a la decisión. De eso se precisa a donde quiera que vayamos.

— «La vida se podría definir como una trama de decisiones. Si yo te contaré... ¡siempre tengo que estar decidiendo!: qué hago, dónde voy, cómo empiezo el día, cómo lo concluyo... Amigo, es que decidir es una de las condiciones del ser humano y a veces uno de las tragedias, porque hay personas a las que les cuesta mucho decidir. Decidirse no es un problema, es entrar dentro del mundo de la complejidad, es entrar en medio de una situación que es como un torrente. Creo que te entiendo, a ti no te cuesta decidirte sino el sacrificio que haces al dejar aquello que abandonas».

— ¡Qué cierto! Siento ante todo la dureza, el esfuerzo de aquello que abandono.

Pero la decisión, a veces, te exige elegir un camino y abandonar otros, y claro está, una decisión tiene repercusiones en la vida, porque tiene sus consecuencias.

— «¡Ojo! ¡Ten cuidado! La decisión puede tener reacciones inadecuadas: unas de tipo fobia (la persona se paraliza, tiene miedo al riesgo, a quedar mal con unos por optar por otros, entonces quisieran optar por un estado en el que elegir todo, pero no se puede elegir todo... Hay que arriesgarse y aventurarse, la decisión nunca se da con absoluta certeza), y otras de tipo frenesí (éstas entran en los errores, en los descalabros... y luego hay que tomar nuevas decisiones para quitar las otras, y decisiones contra decisiones; al final es el caos)».

— Entonces, ¿cómo valorar las decisiones? ¿De qué depende la calidad de ellas?

— «Depende de los valores y de las consecuencias. Para ello te aconsejo: 1/ Observar la realidad; 2/ Seguir un proceso de discernimiento; 3/ Arriesgarse.

En esto consiste la libertad, no solo en la capacidad de autoposición sino de riesgo; pero esa decisión, con el tiempo, puede llevar a otras decisiones. Toda decisión intuye, de alguna manera, un futuro más o menos inmediato. Quien decide bien, ha de ser capaz de prevenir».

**COGER UN MUÑEQUITO Y SITÚALO EN ALGÚN LUGAR DEL CAMINO, DECIDE EN QUÉ LUGAR LO QUIERES PONER, PIÉNSALO BIEN.**

## PARADA 4: LOS VALORES

— En el siguiente estante cogí unas cajas de Valores. **Haz tú lo mismo, coge una**

— «Mira, chaval, nuestra libertad necesita motivos que la movilicen. Y lo que la moviliza es el MUNDO DE LOS VALORES. El mundo que nos rodea es un mundo, como dijo Bernanos, Gracia. Todo es gracia, estamos rodeados de ella, está envuelto. Por nuestra fe, podemos decir que hay más gracia que pecado.

En nuestra vida tenemos que descubrir que no somos necesarios, que somos un ser que podía haber sido y no ha sido, sin embargo, es; deberíamos de dejar de vanagloriarnos y dar gracias por la razón de ser de la propia vida. Soy por esta existencia tan casual. No somos necesarios para nadie, somos sustituibles, siempre. A partir de ahí, viene la experiencia, por un lado, de todo es gracia o, por otro lado, la del sin sentido. Ten claro que absolutamente nadie, nadie es necesario».

— ¿Qué ocurre con toda esta realidad de gracia? —  
«Que quien mejor y más libre actúa es aquel que se mueve a través de la gracia. Por esto la gracia es creativa y la desgracia es lo contrario, nos coarta el ámbito de la libertad. La gracia activa la libertad y nos lleva a la creatividad. En estrecha relación con el tema de la libertad despertada por la gracia, está el tema de los valores. ¿Qué es la gracia? Pues los valores que llegan a nuestra propia vida. SIN VALORES NO HAY VOCACIÓN, sin el descubrimiento de unos valores, no hay sentido».

— Bueno, sí, yo he cogido esto de los valores, porque queda bien; pero ¿qué son los valores? Hablan todos de

la escala de valores. ¿Eso tiene relación con LO QUE ES PARA MÍ LO MÁS VALIOSO?

— «Hay un gran mundo de valores, y no tenemos la misma escala ninguno. Depende de las culturas, las personas. Lo valioso depende del ojo con que se mire. Una realidad tiene valor en la medida que alguien lo valora. El valor no se ofrece como un objeto. Se valora desde lo que se nos ofrece, nos apasionamos por ella, desde lo que nos comprometemos con ese valor así será de valioso. Cuando descubrimos su mirada, su luz, su pasión. Esto nos hace valioso. Desde el valor se valora, desde la desvalorización se pierde el sentido, el valor se pierde dependiendo de sus críticas».

— «Gracias al valor, las realidades son sobresalientes. Nosotros, los seres humanos, TENEMOS LA CAPACIDAD DE HACER SOBRESALIENTES A TODOS Y A TODAS LAS REALIDADES. Cuando uno descubre un valor se entrega sin esperar nada a cambio. Dentro de este universo de valores, la realidad más valiosa es la PERSONA HUMANA, en ella se objetivan los valores».

— Entonces, según lo que dices, allá donde haya un ser humano hay una preferencia por encima de todas las otras, ¿no?

— «Exacto, cada persona tiene en sí un valor original, nuevo, inédito. Las personas se convierten para los demás en interpelaciones, gracias en sus valores. ¿Cuál es la persona que más os valora? Pues aquella que da más gloria a Dios por ti. Y es aquí donde alguien te muestra que eres imprescindible, sobresaliente. Cada persona es una llamada, alguien que interpela. Hay valores que nos llaman por nuestro nombre».

## PARADA 5: VOCACIÓN Y PROYECTO DE VIDA

— ¿Esto último tiene relación con la vocación, verdad? Dime, pues, ¿qué es vocación?

— «Responder a la llamada de los valores de las personas. Este tipo de llamada sólo puede venir de una persona que encarna un valor, las llamadas más sublimes vienen a través de las personas, la llamada suprema es aquella persona que encarna el supremo valor».

— Un momento que me estoy perdiendo, ¿el supremo valor? Esto es...

— «Alberoni dice que cuando uno se enamora, lo hace del infinito, del más allá. Detrás de lo valioso descubres los valores, el valor de los valores. Por eso hay llamadas que se convierten en valores imprescindibles, por los cuales una persona sería capaz de dar la vida. Hay realidades tan valiosas que hasta dan la vida, descubren un valor eterno y esa realidad tan valiosa son las Personas. ¿Comprendes ahora?

— Sí, sí, continúa por favor. Me estás diciendo que detrás de los valores está Dios, y yo elijo un valor por lo que me ha atraído, y esta atracción es tan grande que al final me tengo que dar cuenta que era Dios. ¿Cómo saberlo? ¿Esto no será eso que llaman proyecto de vida?

— «Creo que lo estás captando, ¡y pensabas que no tenías herramientas! Pues tienes más de las que te imaginas. Continúa. Este carácter absoluto de la llamada de unos valores tienen en la amabilidad de Dios y en su atractivo irresistible su causa más profunda, por eso el que se siente llamado estará inquieto hasta que no identifique aquella realidad personal, aquella persona divina que le llama. Dios nos atrae a nuestra manera, según nuestra escala de valores (a través del deporte, la música...). La vocación es eso, una



experiencia de seducción personal de realidades increíbles».

— Un momento en esa estantería hay dos cosas muy importantes, voy a cogerlas. Cogía dos tarjetas para llamar y, claro es, no pude dejar de lado la Gracia pues verdaderamente ella estaba en todo lugar.

— «Bien haces, repón tu móvil, porque los valores son una llamada y siempre tienes que estar preparado para recibirla cuando menos te lo esperas. Pero toda llamada tiene una respuesta. Bien lo sabes tú; la rabia que da tener una llamada perdida en el móvil, y más aún si te aparece como anónimo. ¡Ojo! Esta llamada la recibirás así, anónimamente, y necesitarás de todos tus sentidos. Atento».

— Cuándo me han hablado de proyecto ¿se referían a esto?

— «La respuesta a una llamada es un proyecto. La llamada del valor es el ejercicio, es la sensibilidad que te ponen en acto que te hace ejercitar. Por consiguiente los valores no solamente llaman, sino que la persona se ve implicada y entonces ya está dando respuesta; ésta es un proyecto. El proyecto es la posibilidad de lanzarte hacia el futuro. Es una imagen de lo que quieres ser. ¿Qué imagen quieres ofrecer?».

— Nunca me he parado a pensar en eso.

— «Un proyecto tiene una escala de valores. ¿Te acuerdas lo que hablábamos hace un momento?

Lo primero es hacer tu escala, y desde este punto de vista responder al proyecto. Hablar de valores no conlleva a hablar de Dios. ¿Cuándo el atractivo de los valores y su respuesta nos lleva a una vocación teológica? Cuando detrás se transparenta el valor Supremo, el REINO DE DIOS».

## **SEXTA PARADA: Elegidos para el Reino**

— No vayas tan deprisa, ¿el Reino de Dios? ¿Eso no tenía que ver con Jesús el Nazareno?

— «Sí, pero también con nosotros. Él vino a transmitirnos estos valores del Reino.

Uy para esto voy a necesitar algo más... Voy a volver a la estantería anterior para coger unas bolsas de Fuerza y Coraje para que me ayuden a seguir la carrera con una buena base.

En estos momentos mi canasta se está llenando, pero recuerdo que preciso un poco de Bendición y no olvido tampoco la Salvación. Anda, ¡la salvación es gratis!; pues voy a coger más, en abundancia, la necesito realmente, para salvarnos ambos. Respecto a este tema de la bendición o de la salvación —gratis, además—, me puedes hablar, no lo entiendo. ¿Qué es eso de ser elegidos y creados a imagen de Dios?

— «Desde el comienzo de tu visita hemos hablado de destino, libertad, vocación. Pues la revelación humana nos trasmite aquello que nos ha sido dado como revelación de Dios. La Biblia habla también de elección. La primera respuesta sobre la vocación viene expresada en el Antiguo Testamento como elección.

“El pueblo de Dios es elegido”.

— ¿Cómo entiende Israel esa elección?

— «El pueblo de Israel sabe que ha sido una elección sin merecimiento; sin haberla pedido, Dios lo ha consagrado, formándolo en un pueblo consagrado».

— ¿Cómo elige a este pueblo?

— «Pues sacándolo de la esclavitud, liberándolo del sometimiento... Dios elige a su pueblo porque quiere que tenga libertad, que tenga su propio gobierno, su tierra.

— ¿Cómo es la liberación de Egipto?

— «Dios toma la iniciativa; el pueblo sólo tiene que dejarse hacer, caminar,... Dios lo sacia, lo guía, lo lleva, lo orienta. Esto quiere significar que la elección es redención, y ésta es totalmente gratuita y para todos».

## PARADA 7: JESÚS NAZARET, MODELO DE SER HUMANO

— Continúa, continúa.

— «Los primeros cristianos tenían también una honda experiencia de la elección; sabían y reconocían ante todo que eran un pueblo elegido. Jesús de Nazaret había puesto su mirada de forma especial en los marginados, pecadores, extranjeros. Y no en los buenos judíos (Gracias Padre, rezaba Jesús, porque has ocultado estas cosas a los sabios y se las has revelado a la gente sencilla). Esta lógica de la elección parece que va repitiendo lo mismo que en el AT».

— Según lo que dices, los elegidos son los humildes.

— «Esto ocurre cuando Dios va llamando a todos, pero es rechazado por los más importante del pueblo; sólo le responden los humildes».

— A quien sigo sin comprender es a Dios: ¿Qué pretendía Dios al crear al hombre a su imagen y semejanza? ¿Cuál es la imagen semejante a Dios?

— «Dios dice hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. La imagen y semejanza es Jesús. Por lo tanto, hagamos al ser humano a imagen y semejanza de Jesús. Ese es el proyecto de la creación. En y desde Jesús, todos somos elegidos, llamados. No obstante, quien de hecho acoge esta el pueblo de los humildes y los que quieren entrar en el pueblo de los humildes. Dios elige, pero también quiere ser elegido, por lo que, cuando la elección no encuentra respuesta, Dios no se impone, no obliga a nadie a aceptar.

— Pero, ¿cuál es el modelo en el cual Dios se fija para crear al ser humano?

— «Jesús es el modelo de la humanidad. Por consiguiente, la llamada de Dios a todo ser humano es para reproducir los rasgos de su hijo de Jesús. La imagen

de Dios, que es Jesús, está presente tanto en el hombre como en la mujer, es la imagen del Dios invisible y la imagen del ser humano». Dios nos predestinó para reproducir los rasgos de su Hijo, ese es el designio de Dios para nosotros».

— Fui a la caja, vi el Valor Supremo, ¡tanto me habían hablado de él que no podía pasar de largo!, tenía que llevarme un poco, pues había descubierto lo importante que era y que cuando saliese de la tienda volvería a no pocos de mis errores, de mis pecados... **Mira dentro de la caja y coge un papel.**

— «Para que lo entiendas, a pesar de mi insistencia en lo del Valor Supremo. Tiene que ver mucho con Jesús. Atento y lo verás. Desde nuestra fe: “Todo ha sido creado en Jesús”. Y Jesús llama a algunas personas para que le sigan más de cerca. ¿Por qué lo hacen quienes le siguen? No por él, sino por el Reino de Dios».

— Otra vez sale eso del Reino que parece ser muy importante y valioso...

— «Jesús, por así decirlo, no va de líder carismático; quiere que le sigan, pero por el Reino. De lo que Jesús habla no es tanto de su propia persona, habla siempre del Reino de Dios. Éste y su justicia es lo único necesario; por eso Jesús está al servicio del Reino de Dios y quienes le siguen deben estar dispuestos a lo mismo».

— Verdaderamente era un tío legal; ¡qué sencillez y humildad! Me gusta.

— «Jesús llamó a algunos porque sintió que su misión debía vivirla en comunidad, que no podía presentarse aislado. Cuando comienza su misión, Jesús tiene la iniciativa de llamar a algunas personas para formar su propia comunidad (Venid conmigo y los haré pescadores de hombres)».

— Cada vez me gusta más el asunto, sobre todo, vivirlo en comunidad. Y es que en nuestra sociedad estamos viviendo en una inmensa soledad.

— «A eso vino Jesús, a socializar su propia misión; por eso llamaba a la gente. Cuando empieza su misión, Jesús tiene la iniciativa de llamar a algunas personas para formar comunidad. Lo valioso es el valor que Jesús daba a las personas: lo importante es la PERSONA HUMANA. Y Jesús no deja de llamar, lo hace a unos y a otras, quiere que en su Iglesia cada uno tenga su llamada y su vocación particular. Ahora te preguntarás ¿para qué la llamada de Jesús?».

— Tu mismo lo has dicho, ¿para qué?

— Para lo único necesario, para construir el REINO DE DIOS. Cuando uno encuentra este valor, todo lo demás pierde su razón de ser; cuando habla de tomar la propia cruz y seguir, está planteando un proyecto de vida maravilloso, atractivo como el valor que más».

— ¿Qué? No sé, no sé...

— No te preocupes, por la dificultad inicial. Jesús decía: "No temáis, venid a mí los que estáis preocupados y agobiados". Mira, cuando Dios habla de negarse, de tomar la cruz y negarse a sí mismo, no se refiere a otra cosa que negar dentro de uno lo que le impide llegar al Reino.

— «En fin, se trata de algo parecido a cuando alguien te dice, si quieres obtener el título de entrenador de fútbol, prepárate, tendrás que tomar tu cruz y negarte a ti mismo (todo aquello que te lo impida). ¿Porqué? Pues porque habrá veces que te apetecerá darte un paseo, irte de viaje, hacer otras cosas y sin embargo tendrás que someterte a la disciplina de practicar todos los días, entrenar muchísimo.

Negarse a sí mismo quiere decir no tomarse en consideración a causa del valor que uno ha elegido, que

uno ha encontrado, como diciendo: “me entrego totalmente al valor, no reconociéndome a mí mismo en aquello que me impide ponerme al servicio del valor”. Para ser más rotundo, Jesús llegó a decir: Quien pierda su vida la ganará».

— Hay una cosa que no entiendo con lo de tomar la cruz: ¿no tenemos ya bastantes cruces en la vida?

— «No, eso no es; tomar la cruz es ser coherente. Jesús fue coherente con el seguimiento al Padre, hasta la muerte. El cargar con su cruz hace referencia a la coherencia que uno tenga con su vida».

— «La vida de Jesús le implicó una cruz, esa forma de vida le implicó que le cargarán con una cruz, pero solo al final, por ser coherente, y por ser COHERENTE no la eludió. La cruz llega como consecuencia de una vida de seguimiento. Y esto dice Jesús: “cuando llegue la cruz, no desistas, no las rehuyas, no te resistas”. Esto es lo que ocurre cuando una persona busca un gran valor, todo lo demás queda en segundo lugar. Esto es parecido a la parábola del hombre que compró un campo para obtener el tesoro, primero se desprende y luego lo compró».

**ESCRIBE DENTRO DEL MUÑECO, CONTESTANDO A LA PREGUNTA**

## PARADA 8: SEGUIDORES DE JESÚS

— ¡Qué interesante! Voy a continuar sino se ve van a hacer las mil y una. A la derecha del pasillo, en un libro estaba escrito «RECETAS: Cómo saber que has sido llamado y a qué te llama Dios». Busqué al Señor que hasta entonces me estaba acompañando, explicando todo, y le dije: Necesito saberlo, ¿qué me puede decir sobre estas recetas?

— «¿Te ha sorprendido? Cuando decimos que Dios llama al pueblo, esa llamada es ciertamente importante, pero lo que el ser humano quiere es ser llamado personalmente, particularmente. Porque cada ser humano es un ser único». Necesitamos ser llamados por nuestro nombre; saber que no hay otro ser como yo. El ser humano no puede quedar satisfecho con una mera convocatoria general, a la cual pueden acudir muchas personas, sino que necesitamos ser llamados por nuestro propio nombre».

— «Intuimos que no hay un camino igual para todos los seres humanos, sino que cada ser tiene su propio camino, que cada ser tiene su originalidad y nadie está llamado a repetir la vida de nadie. Incluso cuando hablamos de seguimiento de Jesús, no lo podemos hacer en el sentido de que “yo tengo que reproducir en mí los rasgos de Jesús”, sino que Jesús tiene que ayudarme a ser yo mismo, porque así es como Jesús se convierte en un liberador, sino sería alguien que me obliga a ser como él. El hablar del seguimiento de Jesús como necesidad que tengo de ser como él, es estar negando la necesidad que tengo de ser yo mismo». (Silencio).

— «En fin, creo que necesitas descubrir con qué forma de vida sintonizas».

— ¡Toma ya!, para eso he entrado precisamente en el super; necesito encontrar mis sintonías.



— «El ser humano tiene una identidad compleja. Esto tiene mucho que ver con la vocación. Nunca una persona es llamada al monocultivo, sino que somos llamados a desarrollar la ecología del yo complejo. Así nos preguntamos: ¿hay más de una vocación? ¿Cuántas vocaciones tenemos? Y uno podría decir: pues yo tengo una vocación compleja, no una vocación única.

— «En las recetas encontrarás una que dice: Cómo describir tu vocación. Y te da las pautas que siguen; tú tendrás que escribir lo que te pida para hallarla».

**COGE UNA DE LAS RECETAS, TE LA PUEDES LLEVAR A CASA**

## PARADA 9: PONTE A ANDAR

— Ufff, esto verdaderamente es un gran trabajo. Vale, lo haré. Y después, ¿qué?

— «Hacer camino, y éste se hace al andar».

— Creo que ha sido interesante el hacer la compra de mi vida junto a ti; espero volver a verte pronto. Creo que ha sido un auténtico compañero. Gracias. Antes de marcharme, cogí las últimas cosillas en la estantería última: la Música y la Plegaria, estaban al lado. Después pregunté al de la derecha:

— ¿Cuánto debo?

— Sonrió y dijo: Un hombre llamado Jesús de Nazaret pagó tu cuenta hace mucho, mucho tiempo atrás. Vete, ponte en sus manos y hallarás tu proyecto, pues... “todo lo que pidieras en tu plegaria con fe, lo recibirás” (Mt 21,22). Y marché sonriente para comenzar a hacer camino.